

EMPRESAS

A Luis del Rivero le ha salido el tiro por la culata. La complicada relación que desde hacía meses mantenía con parte de los consejeros de Sacyr, se había vuelto insostenible a raíz de su alianza con la mexicana Pemex hasta que, sorprendentemente, ha acabado por levantarle del sillón de presidente. El detonante: la 'traición' de su mano derecha y ahora presidente del grupo, Manuel Manrique, que ha abrazado las tesis de los consejeros dis-

colos Juan Abelló y Demetrio Carceller. Con los tres conformando la nueva cúpula de la constructora se avecina un cambio inminente de estrategia, lo que pone en duda la alianza con la petrolera mexicana y también su posición como accionista de referencia de Repsol. Con su salida se pone fin a una etapa caracterizada por las inversiones de constructores en empresas energéticas, sustentadas, casi únicamente, en millonarios créditos.

La nueva cúpula, con Manrique de presidente y el apoyo de Abelló y Carceller, pone en duda el pacto con Pemex y la apuesta por la petrolera

Repsol le cuesta la silla de Sacyr a Del Rivero

■ Nuria Díaz

Poco podía suponer Luis del Rivero hace sólo unos días que sería su consejero delegado, Manuel Manrique, el que finalmente le 'moviera' la silla. Amigo, hombre de confianza y socio fundador como él de Sacyr, se había mantenido hasta ahora como uno de sus principales apoyos.

Pero lo cierto es que presionados por la banca, con una pelea en Repsol que muchos daban por perdida, y con las elecciones generales a la vuelta de la esquina -lo que ponía en cuestión sus apoyos políticos-, el consejo de la constructora se había convertido en un auténtico polvorín. El cambio de opinión de Manrique, ahora nombrado presidente, que sumaba sus votos a los del bloque de opositores encabezados por Juan Abelló y Demetrio Carceller, nuevos vicepresidentes han precipitado su destitución. Algo que, por otro lado, del Rivero temía, puesto que horas antes del consejo en cuestión, el cuarto en un mes, el empre-

En apenas dos meses, el grupo constructor, está obligado a refinanciar el crédito de 4.900 millones de euros con el que adquirió el paquete de Repsol

sario había conseguido hacerse con el control de hasta el 27% del capital, sindicando sus acciones con las de la familia Loureda. De poco le ha servido.

Con el cambio de poderes en la cúpula, todo indica que se avecina un cambio en la estrategia del grupo que desactiva los planes para controlar Repsol.

Próximos movimientos

La operación, un empeño personal de Del Rivero, nunca contó con el beneplácito de los accionistas que ahora le han desplazado. Tanto Abelló, como Carceller, han mostrado su preocupación en diversas ocasiones por la situación del crédito que Sacyr mantiene con los bancos y apostaban por deshacer su posición de accionistas de referencia en lapetrolera. En apenas dos meses -el 21 de diciembre es la fecha límite-, el grupo constructor, está obligado a refinanciar el crédito de 4.900 millones de euros con el que adquirió el paquete de Repsol. La banca extranjera no deja de presionar, así que una de las primeras derivadas de la salida de del Rivero puede ser que se acepte la solución que los acre-



Manuel Manrique y Luis Del Rivero, cuando aún formaban parte del mismo bando accionarial en Sacyr.

Los constructores 'metidos' a eléctricos salen 'quemados'

La salida de Del Rivero de la presidencia de Sacyr, la constructora que el mismo fundó, junto a Loureda y Manrique, tiene también una lectura más 'filosófica' que la puramente empresarial. Aunque no está escrito el punto y final de la historia, lo cierto es que con del Rivero se pone punto y final a una etapa de más de seis años, caracterizada por las aventuras de los señores del ladrillo en el sector energético. Envalentonados por la burbuja inmobiliaria, los enormes beneficios y el crédito fácil, prácticamente todas los constructores del país decidieron diversificar,

meterse en el negocio de los megawattios sin apenas poner un duro, sólo apalancándose, y encima pretendiendo mandar. Con el silencio, si no la connivencia de la administración. A algunos, como el ministro de Industria, Miguel Sebastián, esto también les habrá dejado KO. Bueno, la aventura se ha terminado y a algunos les ha salido mejor que a otros. José Manuel Entrecanales, por ejemplo, que se hizo cargo de Endesa por un corto espacio de tiempo, hasta pasársela al grupo italiano Enel, no se puede quejar. Al final, la operación le dejó a Acciona unos 1.700 millones de plusvalías. Su

caso es distinto al de Florentino Pérez y del Rivero. El presidente de ACS y del Real Madrid está envuelto también en una batalla con muchas similitudes a la del empresario murciano. Los suyos si que fue 'rizar el rizo' porque no entró en el capital de una eléctrica sino en en de dos.

"El que lo quiera, que lo pague"
Al final, tuvo que dejar Unión Fenosa para centrarse en Iberdrola, en la que mantiene una pelea de las mismas características de la de Sacyr-Repsol. Y que aún colea porque Ignacio Galán, como Antonio Brufau, no son presas

fáciles. De hecho, ambos, ante las aspiraciones de sus respectivos 'novios' constructores, han acuñado frases para el recuerdo. "El que quiera controlar Iberdrola -leáse Repsol, si la rueda de prensa era en la Castellana- que lo pague". A Sacyr y a ACS les une otra cosa. Contra sus pronósticos y las cuentas que habían hecho, la burbuja estalló, las deudas se acumulan y los bancos no dan un duro más. Ahora toca renegociar los créditos y aliviar los cerca de 12.000 millones de euros que, millón arriba, millón abajo, adeudan cada una. Prácticamente hay que creer en los milagros.

dores han puesto sobre la mesa: que Sacyr venda el 5% de la petrolera. La venta de este 5% puede disminuir el crédito en 1.330 millones de euros. Sacyr compró su paquete de Repsol por 6.525 millones de euros y ahora vale en Bolsa 5.227 millones, una diferencia entre el valor de compra y el valor en Bolsa de 1.298 millones.

Una segunda derivada de la batalla es que el pacto con Pemex podría tener los días contados. La petrolera mexicana, accionista más antiguo de la compañía, ha destinado un total de 1.600 millones de dólares a la adquisición del 9,5% del capital de Repsol, operación que fue admitida finalmente por la Comisión Nacional de Energía (CNE). El pacto de sindicación puede llevarse por delante, al igual que a del Rivero, a Juan José Suárez Coppel, director ejecutivo de Petróleos Mexicanos. La operación de compra, respaldada por el Gobierno mexicano, contó sin embargo con el rechazo de buena parte de las fuerzas políticas del país.

En cualquier caso, y a pesar de los cambios, nadie da por cerrada la batalla en el seno de Sacyr.

Por el momento, la de Repsol, sí parece atemperada. Al cierre de esta edición finalizaba el primer encuentro, sólo 24 horas después del golpe de mano en el accionariado de Sacyr, de Manuel Manrique y Antonio Brufau, en la sede de la petrolera en la madrileña Castellana. Un encuentro de trabajo que fuentes próximas a la petrolera han calificado de "provechoso y cordial".

Cronología del 'golpe de mano'

La caída de del Rivero ha sorprendido pero lo cierto es que su silla se movía desde hace tiempo. Los acontecimientos comenzaron a precipitarse el pasado 29 de agosto, cuando Sacyr y Pemex anunciaban su acuerdo de sindicación de acciones para controlar el 29,8% de Repsol. Sin dilación, Pemex compraba el 4,62% de la

El pacto con Pemex podría tener los días contados. La petrolera mexicana ha destinado un total de 1.600 millones de dólares a la adquisición del 9,5% de Repsol

petrolera española y alcanzaba el 9,42%. El 26 de septiembre se celebraba consejo extraordinario en la constructora, donde Del Rivero explicaba el acuerdo y se producía el primer desencuentro al respecto con Abelló y Carceller. Dos días después se reúne el consejo de Repsol y piden a del Rivero que cese en la ofensiva.

Día 30. Nuevo consejo de Sacyr. El bloque opositor intenta convencer al empresario murciano de que suavice la situación con Repsol, pero no lo consiguen.

Cinco días después, otro consejo en el seno de la constructora. Y por fin, 20 de octubre. Un desconfiado del Rivero aprovecha las horas anteriores al consejo, el cuarto en menos de un mes, para reforzarse con las acciones de otros socios, concretamente de José Manuel Loureda.

Hacia poco había convencido también al Grupo Fuertes, propietarios de El Pozo, para entrar en el capital y sumar apoyos. Pero lo que no sabía es que, sus siete votos no iban a poder con los diez, que iba a asumir el bloque liderado por Juan Abelló. Fin de la historia. Por el momento.